

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN LA ENTREGA DE RECONOCIMIENTOS A LA DÉCIMO CUARTA GENERACIÓN DE ALUMNOS DE LA MAESTRÍA EN JUICIOS ORALES DE LA UNIVERSIDAD TEPANTLATO.

Ciudad de México, 27 de abril de 2023.

Damas y caballeros; distinguidas y distinguidos invitados:

El Poder Judicial de la CDMX se une con entusiasmo y gratitud a esta entrega de reconocimientos para la Décimo Cuarta Generación de Alumnos de la Maestría en Juicios Orales.

A título institucional y personal, agradezco la gran amistad que me une con el Doctor Enrique González Cerecedo, director honorario de la Facultad de Derecho de la Universidad Tepantlató, así como la oportunidad de compartir este presídium con su honorable claustro e invitados.

Saludo con especial afecto y reconocimiento a las y los juristas que me honran con su compañía:

Doctor Arturo Baca Rivera, distinguido Investigador de la Universidad Tepantlató.

Maestra Martha Patricia Tarinda Azuara, integrante de la Sexta Sala Penal del Tribunal Superior de Justicia de la CDMX.

Doctor Ramón Alejandro Sentíes Carriles, magistrado de la Sexta Sala Penal del Tribunal Superior de Justicia en la CDMX.

Doctor Héctor González Estrada, juez en materia de Justicia para Adolescentes del Sistema Procesal Penal Acusatorio del Tribunal Superior de Justicia de la CDMX.

Doctor Dann Jafet Infante Villavicencio, fiscal en jefe adscrito a la Unidad Especializada en materia de Extinción de Dominio de la Fiscalía General de la República y;

Al maestro Evaristo Martínez Hernández, agente del Ministerio Público Judicializador en la Fiscalía de Investigación del delito de secuestro de la Fiscalía de Justicia de la CDMX.

Es un privilegio compartir con ustedes este encuentro.

Damas y caballeros:

Hoy compartimos una historia de triunfo, constancia y realización que debe inspirarnos a recordar el gran poder de la perseverancia y el estudio para encontrar y conservar el camino en la vida.

La presencia de esta generación representa méritos individuales e institucionales de los que podemos abreviar sentido y determinación para nuestra propia historia. Es así como nosotros también recibimos un importante valor de esta ceremonia.

Y a las y los profesionistas que están por alcanzar un nuevo nivel en su desarrollo curricular, quiero compartirles algunas ideas:

Decía el legendario profesor Vince Lombardi que “la calidad de vida de una persona es directamente proporcional a su compromiso con la excelencia, independientemente de su campo de actividad”.

Estas palabras me han acompañado toda la vida. Y su eco resuena intensamente en nuestros egresados, a quienes espero que también acompañen en su futuro.

Nuestra vida tiene una relación proporcional con el esfuerzo por alcanzar la mayor manifestación en aquello a la que la dedicamos.

Somos criaturas de hábitos. La repetición es la madre del aprendizaje. Y cualquier maestría significa revelar nuevos secretos del universo para nosotros mismos y los demás.

Pero el camino, la constancia, la dedicación; las horas de desvelo estudiando, practicando, y desarrollando nuestra pericia son las que verdaderamente nos dan sentido y significado.

Irónicamente, los verdaderos sueños se cumplen sin dormir.

Hoy celebramos el triunfo de nuestros estudiantes, pero también el triunfo de nuestros valores.

El espíritu de la Universidad Tepantlató se distingue por profesar y practicar el humanismo al servicio de la patria.

Este credo es una contribución a nuestra sociedad y parte de una amplia labor de difusión de la cultura jurídica. Ambas complementan una oferta académica de calidad al alcance de quienes aspiran al mayor nivel de enseñanza.

Es así como cada egresada y egresado son parte de una contribución social, ética y profesional que esta casa de estudios aporta a la nación. Y hoy, los reconocemos con el mayor orgullo.

Distinguidas y distinguidos alumnos: la conclusión de este posgrado es un fin, así como un inicio. Hoy termina una matrícula académica, pero comienza un nuevo camino de actualización y generación de conocimiento.

Les deseo una carrera prolífica de invocación que desafíe paradigmas y genere nuevas escuelas de pensamiento. Los convoco a retar el conocimiento establecido y proponerse nuevas y mayores metas que sus maestros.

El conocimiento que ustedes recibieron no es una propiedad estática. Es una riqueza fugaz que demanda estudio y generosidad.

En sus manos está multiplicarla para orientar y despertar el espíritu de nuevas generaciones. Ustedes, en buena parte, son responsables de la historia.

Y lo más importante y valioso que puedo darles es el deseo de que tengan objetivos claros y perseverancia para cumplirlos. Porque eso, en esencia, es el verdadero sentido de la vida.

La tradición jurídica nacional está cambiando. Los paradigmas, los métodos, los procedimientos están cambiando. Ustedes representan la vanguardia profesional de una nueva era y su poder para transformar el mundo es real e inminente.

Así que renovemos nuestros votos por lo mejor. Renovemos nuestros votos por la virtud. Elevemos un deseo de realización personal y social en cada uno de ustedes.

Muchas felicidades.